



To Cardinal Blase J. Cupich
Archbishop of Chicago

Dear Brother,

Please convey to the people of Chicago that they have been on my mind and in my prayers. I know that many families have lost loved ones to violence. I am close to them, I share in their grief, and pray that they may experience healing and reconciliation through God's grace.

I assure you of my support for the commitment you and many other local leaders are making to promote nonviolence as a way of life and a path to peace in Chicago. You are marking that effort by inviting people of goodwill to walk for peace on Good Friday in areas afflicted by violence. As I make my own Way of the Cross in Rome that day, I will accompany you in prayer, as well as all those who walk with you and who have suffered violence in the city.

Sadly, as you have told me, people of different ethnic, economic, and social backgrounds suffer discrimination, indifference, injustice, and violence today. We must reject this exclusion and isolation, and not think of any group as "others," but rather as our own brothers and sisters. This openness of heart and mind must be taught and nurtured in the homes and in schools.

Walking the path of peace is not always easy, but it is the only authentic response to violence. As Dr. Martin Luther King Jr. said, humanity "must evolve for all human conflict a method which rejects revenge, aggression and retaliation. The foundation of such a method is love".

I urge all people, especially young men and women, to respond to Dr. King's prophetic words—and know that a culture of nonviolence is not an unattainable dream, but a path that has produced decisive results. The consistent practice of nonviolence has broken barriers, bound wounds, healed nations—and it can heal Chicago.

I pray that the people of your beautiful city never lose hope, that they work together to become builders of peace, showing future generations the true power of love.

I ask you to pray for me too.

From the Vatican, 4 April 2017

Francis
FRANCIS XAVIER
SUA SANCTA

Faint, illegible text covering the majority of the page, appearing to be a document or report.





Al Cardenal Blase J. Cupich
Arzobispo de Chicago

Querido Hermano:

Por favor transmita al pueblo de Chicago que los he tenido en mi mente y en mis oraciones. Estoy enterado de que muchas de sus familias han perdido seres queridos a causa de la violencia. Quiero decirles que estoy cerca de ellos, que comparto su dolor y ruego a Dios para que a través de su gracia puedan vivir y experimentar la sanación y la reconciliación.

Quiero asegurarle que el compromiso que usted y muchos otros líderes locales están teniendo para promover la no violencia como una forma de vida y un camino para la paz cuenta con todo mi apoyo. Sé que están señalando ese esfuerzo con una invitación a todas las personas de buena voluntad, para caminar por la paz el Viernes Santo en aquellas zonas afectadas por la violencia. Ese día, mientras realice mi propio Via Crucis en Roma, acompañaré con mi oración a todos aquellos que caminen con usted y a todas las personas que han sido víctimas de la violencia.

Lamentablemente, como usted me dijo, personas de diverso origen étnico, social y económico hoy son víctimas de discriminación, indiferencia, injusticia y violencia. Debemos rechazar esa exclusión y ese aislamiento y dejar de pensar en cualquier grupo como los “otros”; mejor pensemos en ellos como nuestros propios hermanos y hermanas. Esta apertura, de corazón y de mente, debe ser cultivada y nutrida en los hogares y en las escuelas.

Andar el camino de la paz no siempre es fácil, pero es la única respuesta auténtica a la violencia. Como afirmó el Dr. Martin Luther King Jr., la humanidad “debe hacer evolucionar un método para todos los conflictos humanos, que rechace la venganza, la agresión y la venganza. El fundamento de ese método es el amor”.

Invito a todas las personas, especialmente a los hombres y mujeres jóvenes, a dar respuesta a las proféticas palabras del Dr. King, y a que sepan que una cultura de la no violencia no es un sueño inalcanzable, sino un camino que ha producido resultados decisivos. La práctica constante de la no violencia ha roto barreras, ha reparado heridas, ha sanado a naciones, y puede curar a Chicago.

Pido a nuestro Señor que el pueblo de su hermosa ciudad nunca pierda la esperanza, que trabajen unidos para convertirse en constructores de paz, mostrando a las generaciones venideras el verdadero poder del amor.

También le pido que rece por mí.

Vaticano, 4 de abril de 2017

Francisco



SECRET

SECRET

SECRET

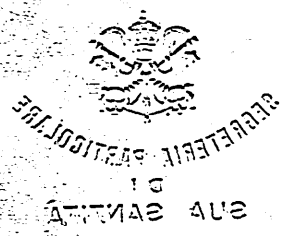
SECRET

SECRET

SECRET

SECRET

SECRET



SECRET